edificio Eiffel - arq. Oscar Niemeyer

123 - 39

Oscar Niemeyer ha resuelto este bloque de viviendas con originalidad de fachadas y acertada composición de volúmenes. Su emplazamiento, en la Plaza de la República de Río de Janeiro, ha sido felizmente aprovechado al resolver su alzado principal a ella con gran diaphanidad, alternando las superficies acristaladas y paneles de piezas prefabricadas perforadas. El cuerpo central se eleva airoso sobre los laterales, más bajos, apoyándose todo el conjunto sobre una base de apariencia mas sólida—la zona comercial—, cuyo cuerpo superior, liso y blanco, está monótonamente modulado por una serie de pequeñas ventanas.

El edificio se destina a viviendas. En él se distribuyen 54 apartamentos, todos ellos de tipo Duplex, con absoluta separación entre las zonas nobles y de servicio. De sus 12.800 m² de superficie construída, sólo 9.940 m² son de área útil.

situación

plantas

1. Almacén. — 2. Aseo hombres. —
3. Aseo mujeres. — 4. Cabina telefónica. — 5. Control.
6. Vestíbulo de ascensores. — 7. Vestíbulo de servicio.
8. Vestuario. — 9. Aseos. — 10. Despensa. — 11. Frigoríficos. — 12. Cocina. — 13. Bar. — 14. Restaurante. — 15. Terraza-jardín.

baja

1. Acceso al garage. — 2. Locales comerciales. — 3. Vestíbulo de ascensores. — 4. Galería comercial. — 5. Acceso al restaurante. — 6. Portera.

principal

plantas

1. Vestíbulo. — 2. Estar. — 3. Comedor. — 4. Despensa. — 5. Aseo. — 6. Cocina. — 7. Terraza de servicio. — 8. Terraza. — 9. Aseo. — 10. Hall. — 11. Oficio. — 12. Bar. — 13. Pasillo.

tipo superior

1. Hall. — 2. Dormitorio. — 3. Trastero. — 4. Aseo. — 5. Vestidor.

tipo inferior

Diez de estos apartamentos—cinco en cada cuerpo bajo—están resueltos con gran amplitud—232,50 y 225,00 m²—, distribuyéndose en sus plantas inferiores: comedor-bar-estancia, vestíbulo, cocina, lavadero, aseo y dormitorio de servicio; en las superiores: tres dormitorios, un aseo general y otro dormitorio principal con vestidor y aseo.

Los 44 apartamentos restantes ocupan una superficie de 110 m², distribuyéndose sólo dos dormitorios en la planta superior; la inferior tiene el mismo programa que los grandes apartamentos, pero resueltos con menor lujo de espacio.

La planta baja se destina a locales comerciales, distribuidos a lo largo de una movida galería. De ella parten los cuatro ascensores, que aseguran las circulaciones verticales de sus habitantes, y la escalera y montacargas de servicio. En la primera planta, hay un lujoso restaurante con terraza, y el sótano, según costumbre tradicional y lógica, está habilitado para garaje.

El edificio Eiffel destaca la personalidad acusada de su arquitecto, sobresaliendo airosa su silueta sobre los edificios que lo rodean, como mirándose en los otros bloques, algo alejados, que jalonan el variado perfil de la capital brasileña, centro de una arquitectura de avanzada y auténtica modernidad, con gran cuidado de la forma, pero sin olvidar las cualidades especiales de las construcciones de hoy: *sencillez, economía y funcionalismo*.